

ORIOl RIPOLL



es@lavanguardia.es

en juego

JUEGOS DE MANOS, JUEGOS DE VILLANOS

Hay una anécdota que, como pasa a menudo, no sé si es cierta, que explica que cuando el pequeño Charles Chaplin se quejaba a su padre de los pocos juguetes que tenía, éste se señalaba la cabeza y le decía: “Éste es el mejor juguete que puedes tener”. Por suerte, para jugar no sólo tenemos la cabeza. Hoy descubriremos que podemos ampliar

el repertorio de juegos chistera, que son aquellos que pueden jugarse en cualquier lugar, usando sólo las manos.

Mis hijos me enseñaron a jugar a los palillos chinos. Son de esos juegos que no se sabe cómo aparecen y que se extienden entre el público infantil como la pólvora. Leo que el especialista argentino en juegos de ingenio Iván Svarka –escribe habitualmente en tamtam, una web dedicada a la creatividad– señala que es un juego muy popular en el mundo infantil de Japón y Corea. Participan dos jugadores. Los dos extienden un dedo de cada mano (aviso al lector: el juego es muy sencillo, pero resulta práctico leer y probarlo con las manos mientras se lee). Se juega por turnos y, en su turno, un jugador puede:

1. Tocar con una mano propia una mano del ad-

versario. En este caso la mano tocada suma a los dedos que ya tenía extendidos tantos dedos como tiene la mano que los toca (si tiene un dedo en esa mano y es tocado por otra que también tiene un dedo, la primera deberá extender dos dedos).

2. Repartir los dedos de una de las manos. Esta acción sólo se puede hacer si en una mano tiene un número par de dedos, dos o cuatro, y en la otra no tiene ninguno (es decir, si una mano tiene dos dedos y la otra ninguno, los reparte dejando un dedo en cada mano).

Cuando una mano acumula cinco o más dedos queda eliminada. Sólo puede resucitarse re-

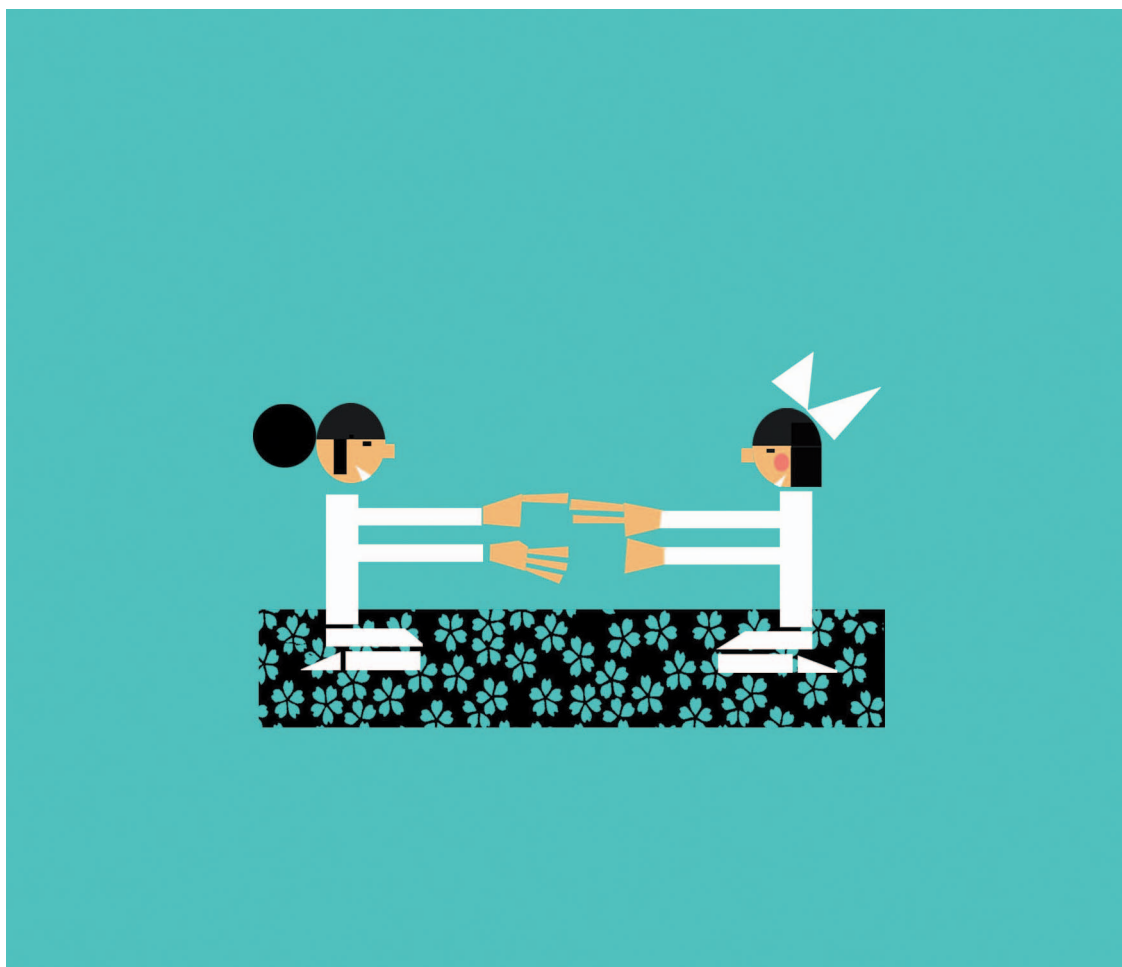
LOS PALILLOS CHINOS SON UN JUEGO MUY POPULAR EN EL MUNDO INFANTIL DE JAPÓN Y COREA

partiendo los dedos. Pierde el jugador al que le eliminan las dos manos. Después de un millón y medio de partidas, sobre todo en vagones de metro, hemos decidido incluir una nueva norma: las manos se eliminan sólo si tienen exactamente cinco dedos. Si se suman más, sólo se extenderán los dedos que resultan de restar cinco al número obte-

nido (es decir, si a cuatro dedos se les suman tres más, como el resultado son siete dedos sólo se extenderán dos).

Otro clásico es la morra. Se trata de un juego antiguo, ya lo citaban los romanos, extendido por todo el Mediterráneo y asociado a las apuestas en una taberna. Explicaré una versión simplificada para jugar con niños. Dos jugadores abren su mano a la vez y muestran un número de dedos mientras dicen en voz alta el número de dedos que creen que suman entre las dos manos. El que lo acierta suma un punto. Gana el primero que llegue a una puntuación determinada.

Un refrán antiguo dice “juegos de manos, juegos de villanos”. Ahora ya no: jugar con las manos es símbolo de aprovechar cualquier momento. Habrá que revisar el refranero. ■



Luisa Vera